

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

A la luz de la poesía.

San Miguel, Tomasa.

Cita:

San Miguel, Tomasa (2010). *A la luz de la poesía. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/221>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/4uf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

A LA LUZ DE LA POESÍA

San Miguel, Tomasa
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo tiene como guía trabajar la incidencia del concepto de *sinthome* en la última época de Lacan respecto del tratamiento de las neurosis. Para ello, se desarrollarán las conceptualizaciones de Histeria y Neurosis Obsesiva que el autor formaliza en los seminarios 24 y 25. Ambas en estrecha relación con el inconsciente y la posición del analista. A partir de una viñeta clínica, se intentará desplegar aquello a lo que Lacan se refiere cuando en el Seminario 25 habla del “analista retor”, articulado al anudamiento Imaginario, Simbólico y Real.

Palabras clave

Neurosis Analista *Sinthome* Tratamiento

ABSTRACT

IN THE LIGHT OF THE POETRY

The aim of this text is to work on the impact of the *Sinthome* concept on the last part of Lacan's taught about the neurosis treatment. Therefore I will work the references to hysteria and obsessive neurosis between Seminars 24 and 25. Both concepts close to the unconscious and the analyst position. From a clinical frame I will work those things Lacan said when in the 25 Seminar talks about the “Analyst retor”, connected with the knotting of Imaginary, Symbolic and Real.

Key words

Neurosis Analyst *Sinthome* Treatment

I. INTRODUCCIÓN:

El presente trabajo articula la noción de *sinthome* y su incidencia en el tratamiento de las neurosis a la posición del analista como “perturbador de la defensa” (Seminario 24) y “conveniente retor” (Seminario 25).

Para ello presentaré una viñeta clínica:

Conozco a C en una entrevista de admisión para su hija, L. Consulta a partir de un intento de suicidio de esta última, quien refiere escuchar voces que le dicen que se mate, angustia e insomnio.

La derivación indica que hay “sospechas de violencia familiar” y que hace 15 días L abandonó la escuela.

C nos cuenta que su hija siempre fue así, “me va a volver loca esta piba, me tiene podrida”.

El comienzo del padecimiento de L, se escucha luego, es a los tres años, donde se ubica una detención en su crecimiento que coincide con la muerte de su hermanito menor.

Esto ocurre hace aproximadamente veinte años, de manera abrupta y a raíz de un problema congénito. Dice “lo encontré muerto, vino la policía, un kilombo ya lo conté tantas veces que estoy podrida”. Agrega que L nace 10 meses después del fallecimiento del mayor de sus hijos, también de muerte súbita.

Relata varios accidentes de su hija entre los 12 y los 19 años, algunos de gravedad, los cuales requirieron internaciones prolongadas.

C no presenta angustia durante el relato de estos episodios. Su presentación es llamativa: típicamente manicomial en su aspecto, desafectivizada y desconfiada por momentos.

Derivo a tratamiento a su hija y le propongo a ella tener algunas entrevistas con el nombre de “orientación a padres”, único modo en que accedería a seguir viniendo. Acepta sin entusiasmo.

En la siguiente entrevista relata casi exactamente lo que había planteado la vez anterior, en tono monocorde y con fastidio. Parece no escuchar mis preguntas o comentarios, avanzando con su relato como una crónica que ha contado mil veces, ella lo aclara,

y que no le encuentra sentido contarle de nuevo. Resopla y hace signos evidentes de fastidio y hastío, especialmente cuando habla de sus bebés muertos.

La frase que insiste es “me va a volver loca esta piba”.

Agrega un dato en un relato que se vuelve confuso, luego de la muerte de sus bebés y, según ella por indicación de su madre, la operan, “me vaciaron, no se por qué, ahora me arrepiento, antes le hacía mucho caso a mi mamá...”

Ante mi sorpresa acepta que nos encontremos nuevamente, ubicando ella el día y sin aclararme el horario. Le digo que la espero. Viene ese día. La encuentro desparramada en el piso de la sala de espera.

La saludo muy afectuosamente, diciéndole “que alegría verla”.

Habla sobre la relación con su madre.

Me cuenta que estuvo internada por períodos extensos durante su infancia en un neuropsiquiátrico de niños y adolescentes, con medicación antipsicótica y muy abundante, luego vivió algunos meses en la calle según como estuviera la relación con su mamá, “me peleaba y me iba”.

Pregunto por la causa de la internación “era mala, de hacer kilombos, le pegué a una maestra”

Tuvo dos intentos de suicidio ingiriendo medicación psiquiátrica: “en el primero tomé unas pastillas, y me subí a un colectivo, el chofer era amigo de mi papá, me dormí, la terminal quedaba al lado de donde trabajaba mi papá, él me acompañó a la salita”.

Cuando le pregunto por los motivos de este episodio dice: “No me acuerdo, no sé hay muchas cosas que no me acuerdo...El otro fue cuando yo ya estaba casada, vomité y dormí como dos días”.

Inmediatamente empieza a hablar de L.

“Yo ya no puedo más, no sé que hacer, me vuelve loca... No me importa nada de mí... a ella la ayudan, después vuelve a casa y se convierte, la tenés que ver. A mí quién me ayuda?”.

Tiene un hermano varón, “el bueno”, que estudió, se recibió en la universidad y “siempre se llevó bien con todos”. “Mi mamá lo quería más...me daba bronca, un día lo corrí para pegarle, si lo agarró lo mato, yo era medio machona”.

“Era loca, era mala” es el significante que se repite para nombrarse ella y su hija.

De la adolescencia trae el encuentro con su actual marido, “él es bueno”. Embarazo y casamiento acarrear un nuevo nombre materno “la puta”, el cual retorna con la muerte del bebé como castigo por su sexualidad. En un episodio confuso la madre la acusa de haberlo matado, donde el “asesina” se desprende como nuevo nombre para ella que se suma al “loca”, “mala” y “puta”.

Relato escalofriante que decido no indagar por ahora, y mostrándome muy sorprendida le digo “qué raro, usted me resulta una persona muy querible”.

Hay un instante de vacilación y luego sonriéndose dice: “vos sos loca, sos loca pero no boluda”, se levanta, mientras me aclara que vuelve en dos días, a lo que respondo, “la espero”.

En las siguientes entrevistas, aparece la vergüenza respecto de lo erótico, “me gusta pero me da vergüenza, todo eso del sexo, a mi nunca me explicaron nada...”.

Al mismo tiempo que trabajamos esto su presentación cambia, se embellece, se feminiza y está limpia.

Vergüenza también respecto de lo que dice y lo que no, “decir cosas lindas me da vergüenza”, cuestión que anuda a un rasgo de su papá que se “tragaba todo, no decía nada, era bueno, yo no, pero tampoco digo”.

II. EL TRABAJO ENCADENADO DE LA NEUROSI

En el seminario 24, Lacan va a plantear que la histeria está sostenida en su forma de garrote, por una armadura, el amor al padre. Ella es tórica, histórica, envolviendo imaginario y real en lo simbólico. Dice: “la sexualidad está enteramente capturada en esas palabras... Todo eso es la histeria misma”.

Por esto mismo dice que la neurosis es histórica en el fondo, es decir “ligada al hecho de que no hay relación sexual”.

Respecto de la neurosis obsesiva dirá “es el principio de la conciencia”. Se trataría de la envoltura de lo simbólico y lo real vía lo imaginario.

En esta misma dirección Lacan se pregunta en el seminario 25 si la neurosis es natural: “No es natural más que en tanto que en el

hombre hay un simbólico y el hecho de que haya un simbólico implica que un significante nuevo emerge, un significante nuevo con el cual el yo (moi) es decir la conciencia se identificaría”.

Simbólico como aquello que produce un significante nuevo pero que la neurosis anuda en el discurso vía lo imaginario o lo simbólico como sentido histórico.

Otra es la posición del analista respecto del uso que puede hacer de lo simbólico, efecto poético, y también de la imagen. Como sinthome, se trata de anudar de modo borromeo, es decir vía el agujero, el saber y lo real.

En el seminario 24 dice “el despertar es lo real bajo su aspecto de lo imposible que no se escribe sino por la fuerza, es la contranaturalidad”. Forzamiento que remite a la invención.

Dice “El análisis consiste en que se sepa por qué se está enredado en eso: eso se produce debido a que hay lo simbólico”

El analista intentará hacer sonar otra cosa que el sentido, allí ubico la intervención como escritura poética, donde queda cernido un efecto de sonido-sentido y agujero.

En esta línea ubico el “me resulta muy querible”, intervención no calculada que produce un efecto de “pasma de sentido”, lo inédito, lo nuevo, que en ese instante la relanza a la historización, histerización, produciendo un saber que la convoca en tanto sujeto.

Relanzamiento de la trama pero no sin antes marcarse por ese imposible, bordeado por la invención.

Ubicamos así un significante nuevo, el inconciente como una equivocación y luego la memoria, la historia, el sentido, la neurosis como encapsulamiento de lo nuevo vía lo imaginario o lo simbólico.

Es en ese punto que lo único que se puede recibir de un analista es que “moleste la defensa”. Entendiendo defensa como elucubración de saber, encadenamiento significativo, el inconciente de Freud.

“Eso consiste en servirse de una palabra para otro uso que aquel para el cual está hecha, uno la retuerce un poco, y es en ese retorcimiento que reside su efecto operatorio”

Quizás es en este sentido que en la primera clase del seminario 24 define el fin del análisis como saber hacer allí con su síntoma y saber hacer allí con su imagen, un saber hacer distinto de la envoltura no borromeo aunque estabilizante. Saber hacer allí que requiere de un corte, de modo que produzca vía el analista un sinthome borromeo.

Sacudir la neurosis, sacudir lo simbólico, incluyendo el cuerpo en la estructura, en un acto donde leer de otro modo permita una nueva escritura. Poesía como efecto de agujero y de sonido, donde suene otra cosa más allá del sentido.

III. ANALISTA COMO “CONVENIENTE RETOR”

Así define Lacan al analista en la primer clase del Seminario 25, agregando: “...equivoca con la “retorificación”.

Y respecto de la transferencia: “Lo legible, es en eso que consiste el saber. (...) Lo que digo de la transferencia... Qué es lo que eso puede querer decir? El supuesto saber leer de otro modo”. Otro modo articulado al significante de la falta en el Otro.

Es interesante la referencia en Aristóteles respecto de la retórica como “el arte de ver en cada caso aquello que es apto para persuadir”. Se persuade por medio de la disposición de los oyentes, cuando fueran conmovidos por el discurso y para ese oficio no poseemos técnicas determinadas.

Hace referencia a la importancia de la apariencia por que de allí surge la persuasión y no de la verdad. Dice “...lo más útil reside en que el orador aparezca con cierto estado anímico...”

“... sabiendo de la oportunidad de decir algo en tal momento o de callárselo, del hablar breve...de tantas cuantas formas de discurso aprendiera, y sabiendo en que momentos **conviene o no conviene** aplicarlos, entonces es cuando ha llegado a la belleza en la posesión del arte”.

Subrayo: la eficacia de la palabra en oyentes conmovidos, lo útil, conveniente para cada caso, la inexistencia de técnicas determinadas, la importancia de la apariencia.

El retor apela al cuerpo, por eso es un arte, está en la misma línea que la escritura poética china, de ese modo rectifica el inconciente como discurso del amo, ligándolo a la escritura y lo real.

IV. FINAL ABIERTO

La viñeta transmite que el discurso, adormecedor, se funda en un efecto no discursivo, la invención, más allá del determinismo histórico, neurótico.

Lo fuera de discurso, lo femenino, lo no universalizable ligado a la posición del analista, al acto psicoanalítico y al amor.

Devenir, invención, acontecimiento, “nubarrón no histórico” (Nietzsche) que se entrama en el discurso pero produciendo un S1 “menos tonto”.

Francois Cheng, autor de “La escritura poética china”, citado por Lacan en el seminario 24, lo dice así en su novela “La eternidad no está de más”:

“No están lejos de pensar que lo que les pasa es algo tan raro como inaudito. De verdad, ¿permanecen en aquella habitación en penumbra o se encuentran fuera del mundo?. ¿Estarán en mitad de la tarde o fuera del tiempo?. Ni siquiera se lo preguntan. El destino les ha unido. **Están pues en el seno del destino, y bastará con seguirlo o inventarlo.** En el fondo de un lecho fluvial seco desde hace tanto tiempo, dos manos entrelazadas, pueden obligar, con voz queda, a que de nuevo fluyan las palabras”.

“Entrecruzadas las líneas que permiten predecir el destino tienden hacia la lejanía, hasta encontrarse en la infinitud de las estrellas”.

Sacudir lo simbólico, incluyendo el cuerpo en la estructura, en un acto donde leer de otro modo permite una nueva escritura. Poesía efecto de vacío y de sentido, resonancia de la voz que apunta al goce como eco de la palabra en el cuerpo.

Tiempos lógicos en un análisis que orientan el final pero se determinan en las primeras maniobras.

Se trata de un acto fuera de discurso, encuerpo que arma un discurso, un lazo, a poner a trabajar.

Constitución de un simbólico, a partir de un no todo simbólico, discurso atravesado por la incompletud.

La transferencia, como saber leer de otro modo, permite equivocar las interpretaciones mortificantes y totalizadoras que le vienen del Otro. Trazas ha borrar, en tanto se constituye un sujeto, dimensión del amor desconocida para ella como puntuación del Otro.

Lacan plantea que las vueltas de un análisis, con sus cortes, producirían S1 “menos tontos”, me pregunto si se trata de sacudir la modorra, en evanescentes despertares, para tener “sueños menos tontos”?.

BIBLIOGRAFIA

ARISTÓTELES: El arte de la retórica. Eudeba (2005)

LACAN, J: El Seminario, Libro 17, El reverso del psicoanálisis (1969-70) Paidós.

LACAN, J: Seminario 24, (1976-77). Inédito.

LACAN, J: Seminario 25 (1977-78). Inédito.

LACAN, J: Cierre de las Jornadas de la Escuela Freudiana (1978). Inédito